

Wall Street inició este lunes con otra fuerte caída

Al cierre de los negocios, los principales índices de Wall Street anotaron con profundas bajas este lunes, con el S&P 500 que confirmó la estadística de mercado bajista o “bear market”, ante el creciente temor de que las agresivas subidas de las tasas de interés puedan llevar a la economía norteamericana a una recesión. El Promedio Industrial Dow Jones cayó un 2,58; el índice S&P 500, un 3,9% y el Nasdaq Composite cedió un 4,7 por ciento.

Varios datos sobresalieron en este panorama “negro” que devolvió el pesimismo a las plazas de Nueva York. Por una parte, el S&P reingresó en zona de bear market, situación que se da cuando la toma de ganancias acumulada refleja pérdidas mayores al 20% desde sus máximos anteriores. Con una baja acumulada de 22%, se espera una continuidad de bajas en el corto plazo.

Hay que subrayar que Wall Street acumula, en las últimas diez semanas de operaciones, nueve que fueron negativas. Se trata de la racha bajista más importante desde 2011. En este sentido, el primer semestre de 2022 es uno de los de peor desempeño histórico para las cotizaciones: el Nasdaq acumula una caída del 31%, el S&P 500 cede un 21%, y el Dow Jones, un 16 por ciento.

Otra cuestión que no se puede ignorar es la de la inversión de las curvas de rendimientos de los bonos del Tesoro de EEUU, es decir, la duda pública norteamericana. Esto representa que la deuda estadounidense a corto plazo es más rentable que la deuda a largo plazo. La teoría económica dice que en una situación “normal” prestar a largo plazo debería ser más rentable que prestar a corto plazo. Cuanto más largo es el horizonte temporal, hay mayor incertidumbre de qué puede pasar. Los expertos aseguran que la inversión de la curva no falla a la hora de anticipar la llegada de una recesión.

En este aspecto, la tasa del Treasury a 10 años escalaba a 3,366% anual, la más alta desde el 27 de abril de 2011, hace más de una década, en una clara señal de aversión al riesgo inversor que golpea con más fuerza a acciones y bonos de países emergentes.

El desplome de las cotizaciones en Wall Street ya fue noticia en otros períodos de 2022, en particular luego de la invasión rusa a Ucrania, que impulsó a máximos a los precios de las materias

primas, como la energía y los alimentos, y recalentó la inflación a escala global.

Finalmente, enciende una alerta que el S&P, en términos reales - es decir descontando la inflación de los últimos dos años- está a niveles anteriores a la propagación mundial del COVID-19, por lo tanto, se consumió toda la monumental asistencia monetaria a partir de febrero del 2020, justamente el origen de la escalada inflacionaria más elevada en 40 años en los Estados Unidos.

La elevada inflación en los EEUU y la invasión rusa a Ucrania apuraron los tiempos para el endurecimiento monetario que activa la Reserva Federal norteamericana, pues el conflicto dio envión a un encarecimiento adicional para las materias primas y la consecuente presión inflacionaria.

Para Jorge Fedio, analista técnico de Clave Bursátil, “el dato de inflación de EEUU castigó al mercado, la inflación anual se eleva a 8,6% y la mensual subió 1%. El dato tan negativo fue superior al estimado y esperado; la reacción obviamente fue muy negativa. El ambiente bursátil está súper tensionado, la incertidumbre es muy alta y existe el miedo a que la ya alta inflación también cambie a ‘estanflación’.

Con información de Infobae